USAID | GUATEMALA
FROM THE AMERICAN PEOPLE

SNAPSHOT

Mejores Políticas de Riego para obtener mejores cosechas

Guatemala reafirma su compromiso de aumentar su riego

Productor de Sololá regando su parcela de hortalizas.
Fotografía: Mario Amézquita

El riego es esencial para elevar la productividad agrícola y fortalecer la seguridad alimentaria. Gracias al Proyecto PRS, el Ministerio de Agricultura cuenta ahora con un diagnóstico nacional de riego, una propuesta de política para incorporar más agricultura al regadío, y con una estrategia y regulaciones que mejorarán la efectividad y transparencia del Fideicomiso de Desarrollo Integral en Áreas con Potencial de Riego y Drenaje, y su servicio a favor del Pacto Hambre Cero.

Telling Our Story
U.S. Agency for International Development
Washington, DC 20523-1000
http://stories.usaid.gov

El acceso a riego es esencial en toda política que busca elevar la productividad agrícola y fortalecer la seguridad alimentaria. En el caso de Guatemala cada hectárea de hortalizas que logra incorporarse al riego puede elevar los rendimientos en un 150% y los ingresos en casi 300%, además de generar en promedio 648 jornales, 2 puestos de trabajo, 6 beneficiarios directos y 12 indirectos en un año. Afortunadamente el país tiene un enorme potencial para incorporar la agricultura al riego, estimado en 2.6 millones de hectáreas.

Sin embargo, al año 2012, sólo se han desarrollado 337,471 hectáreas o el 12.9% del área nacional con potencial. Durante los últimos 12 años ha faltado una política clara de apoyo a la agricultura bajo riego. El fideicomiso público que ha sobrevivido y que facilita crédito y asistencia técnica para riego a productores ha estado abandonado y desvinculado de las políticas públicas; como resultado, ha acumulado una mora en su cartera crediticia del 65%, amenazando su sobrevivencia.

En el año 2012, a solicitud del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) el Proyecto USAID Apoyo a Políticas y Regulaciones para el Crecimiento Económico (PRS) brindó apoyo para realizar un diagnóstico nacional del riego que permitió construir las bases para posteriormente diseñar una propuesta de Política Nacional de Riego. Paralelamente se evaluó el accionar del Fideicomiso de Apoyo al Riego, y junto con los funcionarios del Departamento de Riego, se diseñó una estrategia de recuperación de la cartera en mora. Finalmente, se apoyó la elaboración de un manual de normas y procedimientos para reorientar la operación del fideicomiso hacia los territorios y la población meta del Pacto Hambre Cero y otras políticas de desarrollo rural. Se espera que la aplicación de estos nuevos procedimientos eleve la efectividad y la transparencia de lo que es actualmente el único instrumento de promoción del riego en el país.